

NOTA DE CRÍTICA TEXTUAL A UNA CARTA
DE CRISTÓBAL PLANTINO:
NUEVAS PERSPECTIVAS SOBRE LAS RELACIONES
ENTRE BENITO ARIAS MONTANO
Y HENDRIK JANSEN BARREFELT

The present paper aims at discussing a transcription error in the *Correspondance de Christophe Plantin* (letter from Plantin to Arias Montano dated 16th September 1587) and how this erroneous edition has been revised in the subsequent bibliography on the Plantin House. The importance of the new reading of the text I pose here lies in the fact that it provides us with different perspectives on the exchange of spiritual writings (by means of the members of the *Officina Plantiniana*), between Hendrik Jansen Barrefelt, the leader of the Family of Love, and the Counter-Reformist Spanish theologian Benito Arias Montano.

En uno de mis trabajos anteriores¹ llevé a cabo la corrección de dos transcripciones erróneas en la correspondencia del impresor Cristóbal Plantino (ca. 1520-1589)², prestando especial atención a las consecuencias que esos errores de edición habían producido en la bibliografía posterior sobre la

* El presente trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto del Plan Nacional de I+D FFI2012-31097, y del Proyecto de Excelencia de la Junta de Andalucía con referencia PAI09-HUM-04858. Agradezco al Dr. José María Maestre Maestre y a la Dra. Jeanine De Landtsheer la atenta lectura del original y las sugerencias con las que lo han enriquecido.

¹ A. Dávila Pérez, «Dos lecturas erróneas (*omnis familia/amoris familia y simque/sinque*). Consecuencias en la bio-bibliografía de Arias Montano (1527-1598) y de la imprenta plantiniana», *Lias. Journal of Early Modern Intellectual Culture and its Sources* 30-2 (2003), p. 299-309.

² Publicada por M. Rooses – J. Denucé (ed.), *Correspondance de Christophe Plantin*, 9 vols., Antwerp, Kraus Reprint, 1883-1918; vol. 10: M. Van Durme (ed.), *Supplément à la Correspondance de Christophe Plantin*, Antwerp, 1955 (en adelante CP). Las cartas de Arias Montano en la casa plantiniana han sido editadas de forma más reciente en A. Dávila Pérez, *Benito Arias Montano. Correspondencia conservada en el Museo Plantin-Moretus de Amberes*, 2 vols., Alcañiz-Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos-Editorial Laberinto-CSIC, 2002 (Palmyrenus. Colección de Textos y Estudios Humanísticos, III). Sobre la tipografía plantiniana, biografía de Cristóbal Plantino y su yerno Juan Moreto (c. 1543-1610), y sus actividades principales cf. M. Rooses, *Christophe Plantin imprimeur anversois*, Antwerp, Maes, 1882, y L. Voet, *The Golden Compasses. A History and Evaluation of the Printing and Publishing Activities of the Officina Plantiniana at Antwerp*, 2 vols., Amsterdam-London-New York, Vangendt & Co.-Routledge & Kegan Paul-Abner Schram, 1969-1972.

Officina Plantiniana y el humanista español Benito Arias Montano (ca. 1525-1598). Aun reconociendo el valor cuantitativo de las grandes compilaciones epistolares del mediados del siglo XIX y de principios del siglo XX en su divulgación de valiosas fuentes primarias, se debe advertir que la mayoría de estos documentos están aún esperando nuevas ediciones conforme a criterios filológicos modernos. En la misma línea de investigación dedico el presente artículo a la edición crítica del borrador de una carta latina de Plantino a Montano, centrándome en un pasaje que ha sido objeto de estudio por parte de varios investigadores desde que fue publicado por vez primera, en 1918, hasta nuestros días: la nueva transcripción e hipótesis de interpretación que propongo aquí aporta noticias relevantes para la biografía de Montano, la historia de la imprenta plantiniana y las relaciones entre el humanista español y Hendrik Jansen Barrefelt, líder de la secta espiritualista conocida como la «Familia del Amor».

Arias Montano fue el representante español más brillante y polifacético de la República de las Letras en Europa durante la segunda mitad del siglo XVI, tanto por sus enormes logros intelectuales y personales como por la profundidad de su obra en latín, que dedicó a la poesía lírica de tema religioso, la exégesis bíblica y la exposición científica. La estancia de siete años que Montano desarrolló en los Países Bajos resultó ser el período más productivo de su vida: el teólogo español recaló en Amberes en mayo de 1568 como editor en jefe de la *Biblia Políglota* o *Biblia Regia*³; pero durante este tiempo Montano no sólo llevó a buen puerto el proyecto más importante de la filología bíblica del momento, sino que también desplegó una frenética actividad literaria, científica y diplomática que tendría numerosos efectos después de su salida de Flandes en 1575⁴, como se refleja en su correspondencia privada⁵.

³ *Biblia Sacra Hebraice, Chaldaice, Graece et Latine Philippi II Regis Catholici pietate et studio ad Sacrosanctae Ecclesiae usum*, Antuerpiae, Christoph. Plantinus, 1569-73.

⁴ Véanse, sobre este particular, los trabajos de G. Lazure, «Building Bridges Between Antwerp and Seville: Friends and Followers of Benito Arias Montano, 1579-1598», *De Gulden Passer* 89-1 (2011), p. 31-43, y J. De Landtsheer, «Benito Arias Montano y los amigos de su estancia en Amberes», en J. M. Maestre Maestre – E. Sánchez Salor – M. A. Díaz Gito – L. Charlo Brea – P. J. Galán Sánchez, *Benito Arias Montano y los humanistas de su tiempo*, Mérida, Editora Regional de Extremadura – Instituto de Estudios Humanísticos, 2006, p. 3-25. Para la actuación política de Arias Montano en los Países Bajos véase A. Dávila Pérez, «New Documents on Benito Arias Montano (ca. 1525-1598) and Politics in the Netherlands», en J. De Landtsheer – H. Nellen (eds.), *Between Scylla and Charybdis. Learned Letters Writers Navigating the Reefs of Religious and Political Controversy in Early Modern Europe*, Leiden-Boston, Brill, 2011, p. 233-262.

⁵ En los últimos quince años han visto la luz grandes parcelas del epistolario de Arias Montano. En la actualidad preparo un volumen con la correspondencia de Arias Montano conservada en el Archivo General de Simancas, así como la edición de unas cincuenta cartas inéditas del teólogo español. Para llegar a ver la esperada edición conjunta del epistolario montaniano habremos de superar los dos grandes escollos que han impedido que ya tengamos esta obra fundamental: la extrema dispersión del material impreso y manuscrito, que nos lleva por bibliotecas desde Estados Unidos hasta Polonia, y la dificultad de lectura de algunos de los testimonios conservados. Para un inventario

Sin duda, una de las facetas más oscuras de la estancia de Arias Montano en los Países Bajos concierne a sus relaciones con la secta espiritualista radical conocida como la «Familia del Amor», un asunto sobre el cual se ha vertido ya mucha tinta⁶. Las cartas de Plantino contienen pruebas irrefutables de que en la década de los ochenta existieron contactos entre el biblista español y el líder de la secta, Hendrik Jansen Barrefelt, alias Hiël («la Vida Uniforme en Dios»), al que nunca se menciona por su nombre, sino con fórmulas como «ille pius uir», «poeta ille», «testis ille» o «amicus ille»: Plantino envió

provisional de la correspondencia montaniana véase A. Dávila Pérez, «El epistolario de Benito Arias Montano. Catálogo provisional», *De Gulden Passer* 80 (2002), p. 63-129. Con posterioridad a este inventario han visto la luz los siguientes trabajos con nuevo material epistolar del humanista español: E. Morales Lara, «Otras tres cartas de Benito Arias Montano a Abraham Ortelius: edición crítica y traducción a español», *Humanistica Lovaniensia* 53 (2004), p. 219-249; L. Charlo Brea, «Carta inédita de B. Arias Montano a Levino Torrencio en Ms. Estoc. A 902», *Humanistica Lovaniensia* 53 (2004), p. 251-262; B. Macías Rosendo, «La correspondencia de Arias Montano con Abraham Ortelius: nuevos testimonios de una amistad sin fronteras», *La Ciudad de Dios* 217 (2004), p. 551-572; L. Charlo Brea, *Levino Torrencio. Correspondencia con Benito Arias Montano*, Alcañiz-Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos-CSIC, 2007 (Palmyrenus. Colección de Textos y Estudios Humanísticos, XX); B. Macías Rosendo, *La correspondencia de Benito Arias Montano con el Presidente de Indias Juan de Ovando. Cartas de Benito Arias Montano conservadas en el Instituto de Valencia de Don Juan*, Huelva, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2008 (Bibliotheca Montaniana, 15); Isaías Lerner, «Dos cartas inéditas de Benito Arias Montano en la Morgan Library and Museum», *Voz y letra* 20-1 (2009), p. 129-140; A. Dávila Pérez, «“Regnavit a ligno Deus. Affirmat Arias Montanus; negat Lindanus”. Revisión de la polémica Benito Arias Montano-Wilhelmus Lindanus a la luz de nuevos documentos», *Humanistica Lovaniensia* 58 (2009), p. 125-189; B. Macías Rosendo, «El ocaso del reinado de Felipe II visto por un confidente de Arias Montano», *Estudios humanísticos. Historia* 9 (2010), p. 51-72; A. Dávila Pérez, «Primeros advertimientos de Benito Arias Montano a Felipe II sobre la rebelión de Flandes», *Calamus renascens* 11 (2010), p. 7-35; B. Macías Rosendo, «Arias Montano y sus relaciones con Italia: una carta de Hércules Ciofano», en *Pro tantis redditur. Homenaje a Juan Gil en Sevilla*, R. Carande Herrero – D. López-Cañete Quiles (eds.), Zaragoza, Pórtico, 2011, p. 377-391.

⁶ La «Familia (o Domus) Charitatis» fue fundada por Heinrich Niclaes (1501/2 – 1580/1) y a partir de 1573 pasó a ser dirigida por Hendrik Jansen Barrefelt (ca. 1520 – ca. 1594). Su sistema religioso se caracterizaba por una marcada actitud de libertad y tolerancia en cuestiones de fe: la voluntad divina no se aprendía en los ritos de la Iglesia ni en los libros, sino que estaba en el corazón de cada uno, y escuchar esa voz interior garantizaba la unificación con Cristo y el Padre y, como consecuencia, la vida eterna. Sobre los principios de la secta y sus miembros resultan fundamentales los siguientes trabajos: F. Nippold, «Heinrich Niclaes und das Haus der Liebe», *Zeitschrift für die historische Theologie* 32 (1862), p. 323-402, p. 473-563; H. de la Fontaine Verwey, «The Family of Love», *Quaerendo* 6 (1976), p. 219-271; *id.*, «Trois hérésiarques dans les Pays-Bas du XVI^e siècle», *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* 16 (1954), p. 312-330; y A. Hamilton, *The Family of Love*, Cambridge, James Clarke & Co., 1981. Las relaciones entre la casa plantiniana y la Familia del Amor han sido objeto de atención por parte de M. Rooses, *Christophe Plantin imprimeur anversois*, p. 75; L. Voet, *The Golden Compasses*, vol. I, p. 386; B. Rekers, *Benito Arias Montano (1527-1598)*, London – Leiden, The Warburg Institute – Brill, 1972, capítulo cuarto; y P. Valkema Blouw, «Was Plantin a member of the Family of Love? Notes on his dealings with Hendrik Niclaes», *Quaerendo* 23 (1993), p. 3-23.

a Montano comentarios de Barrefelt traducidos al francés y al latín, en la mayoría de los casos con la intención expresa de que el humanista español, como censor de la Inquisición, emitiera su parecer sobre los mismos, con vistas a una futura publicación que no planteara problemas con las autoridades religiosas locales⁷; por otra parte, Montano mostró también curiosidad por los escritos teológicos de Barrefelt y se sirvió de ellos en su propia labor exegética, llegando a admitir públicamente en una de sus obras que su dilatado estudio de las sagradas escrituras no había dado ningún fruto con textos tan complejos como el *Apocalipsis* de san Juan, por lo que hubo de recurrir, excepcionalmente, a la interpretación alegórica del Hiël⁸; probablemente como gratificación por esa ayuda, Montano regaló algunas cantidades de dinero al profeta neerlandés⁹. Aun reconociendo todos estos contactos, que por lo demás están muy limitados en el tiempo y en el contenido, resulta difícil aceptar la idea de que tanto Plantino, impresor del Humanismo católico, como Montano, un adalid de la Contrarreforma, llegaran a convertirse en adeptos de la secta radical de Hiël. Parece más aceptable el planteamiento de que pudo haber ámbitos de confluencia, para unos y otros, en el marco de una actitud común tolerante, irenista y neoestoica; en el caso de Plantino, además, muchas de sus relaciones con la secta tuvieron fines meramente comerciales¹⁰.

Pero no es mi intención con este artículo entrar en cuestiones de fe ni dictar sentencia sobre aspectos imposibles de comprender en su totalidad con las escasas noticias de las que disponemos. Según avancé al principio de esta introducción, mi objetivo será mucho más concreto: la edición crítica del borrador de una carta latina de Plantino a Montano donde se menciona un intercambio de textos entre el humanista español y Barrefelt, y el estudio de las consecuencias que la nueva lectura que propongo puede aportar a la bibliografía de Arias Montano y de la *Officina Plantiniana*. Dicha carta vio la luz por vez primera en el volumen de 1918 de la *Correspondance de Christophe Plantin*, ha sido objeto de análisis por parte de varios estudiosos a lo largo del siglo XX, y fue incluida en mi edición crítica de la correspondencia de Arias Montano conservada en el Museo Plantin-Moretus, publicada en 2002.

⁷ Cf. Dávila, *Benito Arias Montano. Correspondencia*, cartas números 83 09 22, [85 11 01-85 11 07], [85] 11 18, 85 12 17, 85 12 22, 86 01 09, 86 02 01, [86] 02 05, [86] 02 06, [86] 03 15, 86 04 01, 86 05 03, 86 05 14, 86 05 22, 86 06 08, 86 08 01, 87 03 27, [87 06 03-87 06 07], 87 09 16, 87 11 19, 87 11 27, [87 12 21], 88 03 18, 88 04 09, 88 04 24, [88] 07 05, [88 08 22], [88 08 27], [88 11 05-88 11 31].

⁸ Cf. B. Arias Montano, *Elucidationes in omnia sanctorum apostolorum scripta. Eiusdem in S. Ioannis apostoli et euangelistae apocalypsin significationes*, Antuerpiae, Ex officina Christophori Plantini, 1588, en «Benedicti Ariae Montani in S. Ioannis apostoli et euangelistae theologi Apocalypsin significationes praefatio», p. 429. Montano se refiere a la obra de Hiël titulada *Verklaring der Openbaringe Iohannes in het ware wezen Jesus Christi*.

⁹ Cf. Dávila, *Benito Arias Montano. Correspondencia*, cartas números 86 02 01, [86] 02 05, 86 12 31 y [88 12 13 - 89 01 07].

¹⁰ Cf. Valkema Blouw, «Was Plantin a member of the Family of Love?», p. 23.

En este trabajo voy a presentar una lectura nueva del texto, distinta de la que ofrecí en mi propia transcripción anterior. Sirva esta rectificación como prueba de que, cuando abordemos la deseada edición del epistolario conjunto de Montano, será necesaria una revisión profunda de los manuscritos y de todas las ediciones precedentes de los mismos.

1. EL TEXTO EN CUESTIÓN: MUSEO PLANTIN-MORETUS, ARCH. 10, F^{OS} 158^V-159^R

El documento objeto de nuestro estudio se conserva en el Museo Plantin-Moretus de Amberes, en forma de borrador autógrafo. En la imprenta de Plantino se archivó esta minuta como registro de la comunicación enviada al influyente cortesano español. La carta original remitida realmente a Montano se ha perdido. Leamos, para comenzar, el primer párrafo de este documento, tal y como apareció en mi edición de 2002¹¹:

D[omino] Ben[edicto] Ariae Montano, Patrono suo, Ch[ristophorus] Plantinus.

- Tuas VI Iulii in coenobio S[ancti] Laurentii datas recepimus cum magna laetitia quod utcumque ualeres et illos 2 quaterniones a mense Martio missos accepisses (de illis siquidem in cura diu fuimus); alioqui namque posthac non ausi fuissimus
- 5 quicquam mittere eiusdem argumenti, cuius quaedam accepi rara ab eodem poeta, in cuius gratiam illico curauimus poematum in Theutonica lingua per nostrum Moretum conuerti (nullam etenim prorsus aliam linguam intellegit) illudque cum meis ad eum misi. Conabor etiam quae iam habeo facere ut intelligas cum tempore. Argumentum unius poematis est «Testamentum animae Deo consecratum», alterius «De Christi
- 10 aeternitate». Doleo uero in hac iam a morbis decrepita uoletudine et aliis oneribus cotidianis impeditus non posse assidue uersioni talium insistere. Faciam tamen quod quantum et quam breuissime potero ut tu lectione primi poematis supradicti rursus uideas quid conueniat non solum illi, qui seipso abnegat, in disciplinam Christi sese dederit, uerum et illi ipsi qui sub nomine Christiani uere semel dixerit:
- 15 Fiat uoluntas tua; quando quae amamus, reueremur, nobis placent, nos consilio, uotis, rebus, officiis iuuant desiderare cogimur. Interea Dominum toto pectore obsecro ut consolatione sua aegritudine illa animi qua ex felici obitu carissimae amantissimae sororis frustra (cum illa exuta doloribus ascita et recepta sit a quo prouenerat in meliori uita) sensus tuos inuoluisti te prorsus liberet <et> alacritate in obsequendo et libere se committendo diuinae ipsius uoluntati te semper auctiorem reddere dignetur.
- 20

¹¹ Cf. Dávila, *Benito Arias Montano. Correspondencia*, volumen II, p. 645-653, carta número 87 09 16. Dentro del aparato crítico el testimonio del borrador se nombra con la letra **b**; la letra **e** hace referencia a la edición de J. Denucé, *Correspondance de Christophe Plantin*, Amberes, 1918, Kraus Reprint, vol. VIII&IX, p. 293-299. Para consignar las omisiones, tachaduras, rectificaciones e interpolaciones que se registran en el borrador emplearé los siguientes signos diacríticos:

[imum]	letras restauradas; por ejemplo, en las abreviaturas: D[ominum]
[et]	palabra tachada por el autor
[. . .]	palabras tachadas ilegibles
<et>	palabra omitida o tachada que ha sido restaurada.

2 laetitia [quaternio] **b** 3 de [ill.] **b** 4 fuera[m] [neque] **b** || post fuera[m] non distinxit e 5 poeta [qui si nescis] [qui tibi poema] **b** 6 poematium] poematum e 7 conuerti [et mitti] **b** || prorsus *suprascr.* **b** 9 consecratum *corr.* **b** pro relictum 10 iam [tam] **b** || ualetudine *corr.* **b** pro aetate || et [creditoribus satisfaciendis solitudine in] **b** 11 posse [tam constanter] **b** 12 quod [potero et quam et quantum potero] **b** || ut [te] **b** 13 non solum *suprascr.* **b** || disciplinam **b** pro disciplinam 14 nomine [uere homines] **b** 15 quando [quae nobis] **b** || amamus ... nobis] *suprascr.* **b** || placent [iuuant officia praestant.] **b** || nos ... rebus] *suprascr.* **b** 17 ut [te] **b** || aegritudine illa *correx*i: aegritudinem illam **b** e || qua] quam e || felici *suprascr.* **b** 18 quo [erat] **b** 19 prorsus [amoue et qua des alacritate constantia alacritatem animi] **b** || alacritate [animi] **b**

Mi primera traducción castellana del pasaje rezaba así:

Cristóbal Plantino a Benito Arias Montano, su protector.

Recibimos la carta de vuestra merced fechada el 6 de julio en el monasterio de San Lorenzo con gran alegría porque, en todo caso, estaba vuestra merced bien de salud y había recibido los dos cuadernos enviados desde el mes de marzo (pues habíamos estado preocupados mucho tiempo por ellos); y es que, de no ser así, no nos habríamos atrevido a enviar después algo de este mismo tema, de lo que recibí algunas cosas singulares del mismo poeta, como muestra de agradecimiento al cual me encargué al punto de que nuestro Moreto¹² tradujera un pequeño poema en neerlandés (pues no entiende en absoluto ninguna otra lengua) y se lo envié a él junto con mi carta. Intentaré también traducir las cosas que tengo ahora para que las entienda vuestra merced en su momento. El tema de un poema es «El Testamento del Alma consagrado a Dios», el del otro «Sobre la eternidad de Cristo». Lamento, sin embargo, que estorbado ya por esta decrepita salud mía a causa de las enfermedades y por otras cargas cotidianas no pueda acometer con asiduidad la traducción de tales cosas. Haré sin embargo lo que pueda en el menor tiempo posible para que con la lectura del primer susodicho poema vea vuestra merced de nuevo qué conviene no sólo a quien, abandonándose a sí mismo, se ha entregado a la enseñanza de Cristo, sino también al mismo que una vez ha dicho bajo el nombre de cristiano: «Hágase tu voluntad»; pues nos vemos obligados a echar de menos aquello que amamos, respetamos, nos gusta y nos ayuda con consejos, rezos, bienes, favores. Entretanto, suplico al Señor con todo mi corazón que libere a vuestra merced por completo con su consuelo de aquella pena con la que envolvió en vano sus sentidos tras el feliz fallecimiento de su muy querida y amada hermana que tanto le quería (pues ella se libró de sus dolores y fue admitida y recibida en una mejor vida en el sitio de donde había venido) y con alegría para plegarse y confiarse libremente a su propia voluntad divina sea siempre servido de hacer prosperar a vuestra merced.

La edición de este texto resulta difícil debido a las especiales características de un borrador: caligrafía pobre y desorganizada, numerosas correcciones, añadidos, etc. Recordemos que el borrador muestra un texto en fabricación, en un estado no definitivo. Pero a estas dificultades paleográficas se añade la complicación hermenéutica. Todo el pasaje está envuelto en un oscuro tono críptico: Plantino oculta el nombre del autor de los escritos recibidos por la imprenta (aquí lo llama «poeta»), y tampoco aclara la naturaleza exacta de estos escritos («quadam rara accepi»). La correspondencia de Plantino, como

¹² Juan Moreto, yerno de Plantino, se encargó especialmente de mantener los libros de cuenta y la correspondencia comercial de la imprenta. Moreto fue elogiado en una carta de Plantino por ser «un joven bastante experto y con un buen conocimiento de griego, latín, español, italiano, francés, alemán y neerlandés» (Plantino a Zayas, 4 de noviembre de 1570, en *CP*, II, p. 172, n.º 250).

hemos avanzado en la introducción, deja claro que el impresor se refiere aquí, sin lugar a dudas, a Hendrik J. Barrefelt, el líder espiritual en aquel momento de la Familia del Amor. Plantino evita hacer mención directa del nombre del visionario neerlandés: el impresor toma esa precaución habida cuenta de que la mera lectura del nombre de Barrefelt despertaría sospechas en entornos católicos menos tolerantes que los Países Bajos, pudiendo ser motivo de interceptación y destrucción de las cartas. Curiosamente, esta prudencia sólo se ve en las misivas a Montano: Barrefelt firmaba sus cartas abiertamente, los amigos comunes se referían a él por su nombre y en los archivos plantinianos también aparece así mencionado¹³.

Los comentarios religiosos de Barrefelt (Plantino los llama aquí «poemas» en el mismo código secreto) sirvieron de inspiración para otros teólogos europeos. Y como el profeta no hablaba otra lengua sino una variante del neerlandés, los procesos que afectaron a sus escritos muestran perfectamente las dinámicas entre las lenguas vernáculas y la lengua latina. Barrefelt publicó, por ejemplo, la obra multilingüe titulada *Images et figurae Bibliorum* (ca. 1592) en neerlandés, francés y latín¹⁴. Arias Montano pidió una y otra vez a la imprenta que le hiciera llegar material manuscrito de Barrefelt: además de requerir la ayuda a Hiël para entender el *Apocalipsis*, a principios de 1586 solicitó que el profeta le remitiese también sus comentarios al primer capítulo de Ezequiel¹⁵; el 15 de marzo de 1587, según se anota al principio del texto que estamos estudiando, Plantino envió a Montano dos folios de las *Images et figurae Bibliorum* y unos cuadernos de *Epistulae*, que podemos identificar con las *Epistres ou lettres missives escrites par l'effluxion d'esprit de la vie uniforme, tant par un zele de cueur comme à la requeste d'aucuns amateurs de la Vérité [...] Le tout à l'avancement et service de ceux qui ont ung desir et plaisir à la vraye essence de Dieu en Iesuschrist. Traduites du Flameng*¹⁶. Al comienzo de nuestra carta, Plantino hace referencia a la recepción de nuevo material religioso del profeta («quaedam rara accepi»); unas líneas más abajo el impresor cita el título de los dos tratados de Hiël que intentará traducir para Montano: el primero se titula *Testamentum animae Deo consecratum*, que podemos identificar con la obra de Barrefelt, publicada en neerlandés, *Een eeuwich Testament dat de Siel tot Overghevinghe van heur-Selven; mettet Wesen Godts maecket, om met de ewige Godtheit, int eeuwiesighe Leven*

¹³ Cf. A. Hamilton, «Seventeen Letters from Hendrik Jansen van Barrefelt (Hiël) to Jan Moretus», *De Gulden Passer* 57 (1979), p. 557-589 (p. 577).

¹⁴ See R. Dekoninck, «*Images peregrinantes*. The International Genesis and Fate of Two Biblical Picture Books (Barrefelt and Nadal) Conceived in Antwerp at the End of the Sixteenth Century», in *The Low Countries as a Crossroads of Religious Beliefs*, A.-J. Gelderblom – J. L. de Jong – M. van Vaeck (eds.), Leiden, Brill, 2004, p. 49-64.

¹⁵ Cf. A. Dávila, *Benito Arias Montano. Correspondencia*, [86] 03 15.

¹⁶ Publicada en octavo, sin año de impresión. Es la traducción francesa de las *Sendbrieven wt yverighe herten ende wt afvoorderinghe*, una colección de 33 cartas de tema religioso.

*ghemeynschap te hebben. Den liefhebberen der Waerheit; tot een Veur-beeldt des Levens; in heurder herten betuyghet. Alles Deur Hiël, het eenwesige Leven Godts; la segunda obra, a la que Plantino se refiere como «De Christi aeternitate», se corresponde con el original neerlandés *Van de Verborghen Eeuwicheit Christi. Hoe datu Hy altydt van't Beghin der Werelt; in syn godtlick Wesen; by Godt den Vaeder ende by alle Heiligen Godts; soo in de Wet ende Propheeten alsz in de Hope ende Gheloove; geweest is; enz ... alles deur Hiël, het eenwesighe Leven Godts*¹⁷.*

Todas las referencias anteriores indican que desde la casa de Plantino se tradujo y envió material exegético de Barrefelt para Arias Montano, pero hasta el momento no habíamos encontrado prueba alguna de que el profeta neerlandés también recibiera textos manuscritos de sus seguidores. Y sobre esta cuestión, vamos a examinar el borrador de la carta de Plantino con mayor detenimiento.

2. M. ROOSES-J. DENUCE,
CORRESPONDANCE DE CHRISTOPHE PLANTIN,
 9 VOLS., ANVERS, 1883-1918, KRAUS REPRINT,
 VOL. VIII&IX, P. 293-299

La *Correspondance de Christophe Plantin*, publicada por los primeros conservadores del Museo Plantin-Moretus, es una obra de innegable valor por poner al descubierto parte de los tesoros documentales conservados en esta institución desde el siglo XVI. Sin embargo, desde el punto de vista de la crítica textual, la transcripción de las cartas carece de aparato crítico y no transmite el espíritu mismo de un borrador, sino que presenta el texto como si se tratara de la versión definitiva del mismo. Además, esta edición contiene un gran número de omisiones, adiciones y lecturas erróneas. Sirva de ejemplo un caso ya estudiado en uno de mis artículos anteriores¹⁸: en una carta de Arias Montano a Juan Moreto, el yerno de Plantino, el teólogo español expresa el dolor que le produce la añoranza de sus amigos belgas, «inter quos socer fraterque tuus et >tuaeque< omnis familia uestra primi estis» («entre los que tu suegro y tu hermano y toda vuestra familia estáis los primeros»)¹⁹. El primer editor de este texto había transcrito en el volumen de 1914 de la *Correspondance de Christophe Plantin* «interquos socer fraterque tuus et tuaeque amoris familia uestra primi estis»²⁰ («entre los que tu suegro y tu hermano y toda vuestra

¹⁷ M. Sabbe, «Les rapports entre B. Arias Montano et H. Jansen Barrefelt (Hiël)», *De Gulden Passer* 4 (1926), p. 19-45 (p. 26) informa de la existencia de un ejemplar (sin fecha ni nombre de impresor) de estos dos tratados, reunidos en un volumen, en la *Algemeene Doopsgezinde Sociëteit* en Amsterdam.

¹⁸ A. Dávila Pérez, Dos lecturas erróneas (*omnis familia/amoris familia y sinque/sinque*), p. 302-306.

¹⁹ MPM, Arch. 76, p. 95.

²⁰ CP, IV, p. 296, n° 638.

familia del amor estáis los primeros»); y este error de transcripción («amoris familia» en vez de «omnis familia») ha sido esgrimido como prueba a favor de la hipótesis de la pertenencia de Arias Montano a la Familia del Amor.

Con todo, la correspondencia de Plantino sigue siendo fuente bibliográfica imprescindible, por la valiosa información que encierra, para cualquiera que quiera investigar las relaciones intelectuales del humanismo europeo, la política española de los Países Bajos, el comercio del libro del centro de Europa a España, los conflictos religiosos y otros muchos aspectos de la historia cultural de la época. La importancia de los documentos conservados en el Museo Plantin-Moretus y, junto a ello, las dificultades paleográficas de muchos de estos manuscritos recomiendan manejar con suma cautela la primera edición de este precioso material epistolar, al menos hasta que vea la luz una moderna edición filológica de más parcelas de esta correspondencia. También debemos ser prudentes al emitir juicios sobre la capacidad de los propietarios de la imprenta plantiniana para comunicarse en latín o en lenguas modernas como el español, el francés y el italiano: todo tipo de errores gramaticales en las cartas publicadas pueden deberse a la mano del editor más que al texto que realmente se lee en los manuscritos originales.

La carta que estamos analizando fue editada por vez primera en el volumen VIII&IX (1918) de la correspondencia de Plantino. La transcripción de Denucé es como sigue:

[...] alioqui namque posthac non ausi fuisset quicquam mittere eiusdem argumenti cuius quaedam accepi rara ab eodem poeta in cuius gratiam illico **curaui poematum in theutonica lingua per nostrum Moretum conuerti** (nullam etenim prorsus aliam linguam intelligit) illudque cum meis ad eum misi. Conabor etiam quae iam habeo facere ut intelligas cum tempore. Argumentum unius poematis est «Testamentum animae Deo consecratum», alterius «de Christi aeternitate».

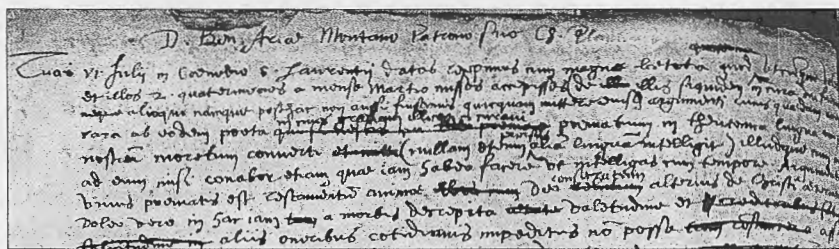


Fig. 2: Detalle del borrador de Plantino a Arias Montano, 16 septiembre 1587 (MPM Arch. 10, f^o 158v)

El principal problema radica en la oración «curaui poematum in Theutonica lingua per nostrum Moretum conuerti». Denucé transcribe por error «poematum»: el genitivo plural de «poema» no es posible en este pasaje, pues la gramática latina exige aquí un acusativo que funcione como sujeto paciente del infinitivo completivo «conuerti».

Dado que el texto latino no está traducido a ninguna lengua moderna en la edición de la correspondencia plantiniana, es difícil saber cómo interpreta el editor su propia transcripción del pasaje. La carta viene precedida de un breve resumen donde Denucé escribe lo siguiente: «Il n'entend que rarement des nouvelles du poète, dont Jean Moretus a traduit une pièce en flamand. Plantin communiquera à Arias son Testament d'âme consacrée à Dieu»²¹. A partir de esta observación, Denucé parece entender que Moreto tradujo un texto en neerlandés, escrito por el poeta, a otra lengua no especificada. Sin embargo, al final de la carta, el editor añade la siguiente nota en relación a este pasaje: «Comme littérateur, nous ne connaissons Jean Moretus que par sa traduction flamande du livre *De Constantia*, de Juste-Lipse, publié par Plantin en 1584, et d'une partie de *La Semaine* de du Bartas, conservée (en manuscrit) au Musée. A voir les titres des poésies et la suite de la lettre, il s'agit probablement d'une œuvre d'un adhérent à la secte de Barrefelt, à laquelle Jean Moretus appartenait également»²². Al referirse ahora a las traducciones de Moreto al neerlandés, se podría deducir que Denucé está interpretando que el yerno de Plantino había traducido el texto del poeta a su propia lengua. En resumidas cuentas, parece que Denucé no llegó a tener una idea clara del sentido exacto del texto que editó por vez primera. El caso es que la transcripción errónea y la interpretación imprecisa que ofrece Denucé de este complejo texto tendrán un impacto importante, como veremos a continuación, en la bibliografía posterior.

3. M. SABBE, «LES RAPPORTS ENTRE B. ARIAS MONTANO
ET H. JANSEN BARREFELT (HIËL)»,
DE GULDEN PASSER 4 (1926), P. 19-45²³

Quien ha estudiado este pasaje con más detalle hasta la fecha es el erudito belga Maurits Sabbe. En su excelente artículo sobre las relaciones de Arias Montano y Barrefelt, Sabbe demuestra de forma convincente que Arias Montano casi copió los comentarios de Barrefelt sobre el *Apocalipsis* de San Juan en sus *Elucidaciones in omnia apostolorum scripta* (Amberes 1588), pues prueba con la comparación de los textos que Arias Montano tradujo e insertó el noventa por ciento de los comentarios originales de Hiël²⁴. Sin restar valor

²¹ CP, VIII&IX (1918), p. 293, n° 1303.

²² CP, VIII&IX (1918), p. 298, n° 1303.

²³ El artículo vio la luz originalmente en lengua neerlandesa con el título de «Hoe stond Benedictus Arias Montanus tegenover de leeringen van Hendrik Jansen Barrefelt (Hiël)», en *Verslagen en mededelingen van de Koninklijke Vlaamse Academie voor Taal- en Letterkunde*, Gent, Koninklijke Vlaamse Academie voor Taal- en Letterkunde, 1925, p. 622-644, y ha sido también traducido al español por M. Brey Mariño con el título de «Arias Montano y Barrefelt (Hiël y la teología ortodoxa)», *Revista del Centro de Estudios Extremeños* 8-1 (1934), p. 63-95.

²⁴ La comparación de los textos se realizó en el capítulo noveno del *Apocalipsis*; cf. Sabbe, «Les rapports entre B. Arias Montano et H. Jansen Barrefelt (Hiël)», p. 36-40.

a la importancia de este descubrimiento, hay que insistir en el hecho de que Montano nunca ocultó esta deuda, como se puede leer en el citado prefacio de sus *Elucidationes*.

Revisemos, a continuación, el fragmento original del artículo de Sabbe donde se estudia nuestro pasaje:

Plantin recevait de temps en temps des écrits de ce genre d'un poète (*poeta*) néerlandais qu'il ne nomme pas. Notons que ce poète ne connaissait que sa propre langue. Pour faire plaisir à ce dernier, Plantin s'était chargé de faire traduire un de ses poèmes par Moretus.

L'éditeur de la *Correspondance* comprit que Moretus avait traduit ce poème en néerlandais (VIII et IX, p. 293, 298). Si cela avait été le cas, nous aurions eu en latin, non: «*poematium in theutonica lingua per nostrum Moretum converti*», mais bien: «*poematium in linguam theutonicam*», avec un accusatif. D'ailleurs, puisque Plantin lui-même déclare que le poète ne connaissait que le néerlandais (*nullam etenim prorsus aliam linguam intelligit*), il va de soi que Moretus n'a pas traduit en Néerlandais, mais bien du Néerlandais. Moretus connaissait plusieurs langues, tandis que, répétons-le, le poète, qui – nous le démontrerons tantôt – n'était autre que Barrefelt (Hiël), ne parlait que le seul néerlandais. Il le reconnaît lui-même tout en nous confiant qu'il l'écrivait difficilement.

Plantin avait envoyé au «poète» la traduction de Moretus, et y avait ajouté celle d'autre «poème» faite par lui-même. Il allait aussi tâcher de communiquer à Montanus tous les autres écrits qu'il possédait encore de ce même «poète».²⁵

Así pues, la interpretación que hace Sabbe del pasaje que estudiamos se puede resumir en cuatro puntos:

1. Plantino recibió del profeta textos de gran importancia escritos en neerlandés.
2. Para complacer al profeta, uno de esos escritos (Sabbe propuso la nueva lectura «*poematium*», «pequeño poema») fue traducido por Moreto del neerlandés a una lengua no especificada.
3. Plantino envió la traducción de Moreto al profeta y añadió la traducción de otros poemas escritos por él («*cum meis*»).
4. Plantino comunica la traducción de esos escritos a Arias Montano, el destinatario de esa carta.

En definitiva, Sabbe considera que Moreto tradujo un texto del neerlandés a otra lengua. Discrepo de este análisis especialmente en los puntos dos y tres: el segundo punto (lectura de «*poematium*» e hipótesis de que Moreto tradujo un texto del neerlandés y no al neerlandés) será refutado *in extenso* más adelante; en cuanto al punto tercero, parece claro que Plantino envió al poeta («*eum*») la traducción de Moreto («*id*»), pero creo que Sabbe malinterpreta las palabras «*cum meis*», que traduce como «con mis propios poemas». En realidad, el sintagma «*cum meis*» es la forma abreviada de decir en epistolografía latina con mi carta («*cum litteris meis*»).

²⁵ Sabbe, «Les rapports entre B. Arias Montano et H. Jansen Barrefelt (Hiël)», p. 24.

Por otra parte, el erudito belga dedica el segundo de los párrafos extractados más arriba a refutar la supuesta interpretación que de este texto realizó Denucé en su edición de la correspondencia de Plantino, a saber, que Moreto tradujo un poema al neerlandés. Argumenta que, como «in Theutonica lingua» es un ablativo, no es gramaticalmente posible que Moreto tradujera al neerlandés (como, según afirma, propone Denucé), pues esa construcción necesitaría en latín un acusativo («in Theutonicam linguam»). A todo lo anterior habría que objetar que, según hemos apuntado en el apartado anterior, de la edición y notas de Denucé no se puede deducir con claridad meridiana cuál es su verdadera interpretación del texto.

4. B. REKERS, *BENITO ARIAS MONTANO (1527-1598)*,
LONDON-LEIDEN, THE WARBURG INSTITUTE-BRILL, 1972;
B. REKERS, *ARIAS MONTANO*, MADRID, TAURUS, 1973

Ben Rekens es el autor de la primera y única monografía moderna sobre Arias Montano: en ella dedica un capítulo a intentar probar que el humanista español formó parte de la Familia del Amor²⁶. En realidad, el controvertido estudio biográfico de Rekens defiende la adscripción de Montano a la secta por el simple hecho de pertenecer al círculo plantiniano²⁷, pues los argumentos en los que se sostiene esta tesis no pasan de ser vagos indicios fruto de una interpretación tendenciosa y, a veces, completamente errónea de los textos. Precisamente, entre los textos alegados por Rekens en su libro figura el pasaje que estamos tratando:

Montano parecía insaciable, porque inmediatamente después de los comentarios a Ezequiel pidió otros escritos salidos de la mano del *Poeta*:

He recibido algunas cosas preciosas del mismo poeta, por cuyo deseo hice traducir por nuestro Moreto enseguida el poema, escrito en alemán, pues él [Hiël] no entiende ninguna otra lengua, y así se lo envié [a Moreto] con mis criados. Intentaré que también otras cosas tuyas que ya tengo llegues a enterderlas. El tema de un poema es el Testamento del alma consagrado a Dios; el de otro, la eternidad de Cristo.

[...] De todo lo que antecede queda bien claro que Arias Montano en este período de su vida extrajo su inspiración escriturística casi exclusivamente de esta fuente

²⁶ Rekens, *Arias Montano*, capítulo IV, La Familia del Amor, p. 101-143. Cito aquí por la versión española de la edición inglesa, *Benito Arias Montano (1527-1598)* (London: The Warburg Institute; Leiden: Brill, 1972), que a su vez fue una traducción revisada del original neerlandés «Benito Arias Montano 1527-1598: Studie over een groep spiritualistische humanisten in Spanje en de Nederlanden, op grond van hun briefwisseling», Tesis Doctoral, Universidad de Amsterdam, 1961. La tesis de Rekens ha sido fuertemente criticada por P. Theunissen, «Arias Montano et la Polyglotte d'Anvers», *Les Lettres Romanes* 19-3 3 (1965), p. 231-246, y A. Hamilton, *The Family of Love*, Cambridge, J. Clarke, 1981.

²⁷ «The fact that they belonged to Plantin's circle was often in itself considered sufficient evidence»; así resume P. Valkema Blouw las teorías de Rekens en su trabajo «Was Plantin...?», p. 10.

espiritualista y que consideraba los escritos de Hiël casi más importantes que el texto mismo de la Biblia²⁸.

Curiosamente, la traducción española de la obra de Rekers, obra de Ángel Alcalá, difiere de su original inglés en el párrafo que estamos analizando: el sintagma «cum meis» es traducido en español como «con mis criados», mientras que en el texto inglés, según leemos a continuación, aparece «with my work».

I have received some precious things from the same poet, for whose sake I at one had the poem, written in German, translated by our Moretus, for he [Hiël] understands no other language at all, and I sent it to him [Moretus] with my work. I will try in time to enable you to understand what I already have [of Hiël's work]. The subject of one poem is The Soul's Testament dedicated to God, and of the other: The Eternity of Christ²⁹.

Sin entrar a valorar la conclusión, cuando menos arriesgada, a la que llega Rekers sobre la entrega total de Montano al método escriturario del profeta, prestemos atención a su traducción del pasaje del borrador de Plantino que nos ocupa: Rekers considera que Moreto tradujo un texto de Barrefelt escrito en alemán, texto que fue previamente enviado por Plantino a Moreto («ad eum misi»), por medio de sus criados «cum meis» – según la traducción española – o junto con una obra suya (de Plantino) – según el original inglés.

En mi opinión, el orden en el que el pasaje presenta la secuencia de acciones es exactamente el contrario: primero, Moreto hizo la traducción («illico», es decir, inmediatamente después de recibir el material de Barrefelt), después Plantino envió la traducción a él («ad eum»). El pronombre «eum» no hace referencia a Moreto, como interpreta Rekers, sino al mencionado poeta. Además, el sintagma «cum meis» no significa ni «con mis siervos», como traduce Ángel Alcalá, ni «con mi obra», como tradujo inicialmente Rekers en su versión inglesa, reproduciendo la lectura de Sabbe, sino que es la forma abreviada de decir «con mi carta» («cum litteris meis»). La traducción de Rekers también peca de imprecisión al traducir «Theutonica lingua» como alemán: en los textos latinos humanísticos, el neerlandés (la lengua nativa y única del profeta Barrefelt) podía ser denominado con diferentes términos: «Flandrice», «Cimbrice», «Hollandice», «Belgice», «Germanice» y también «Theutonice»³⁰.

Para terminar, habría que corregir también aquí varias observaciones erróneas que realiza Rekers sobre la investigación precedente acerca de esta carta de Plantino. De una parte, Rekers añade la siguiente nota a pie de página:

²⁸ B. Rekers, *Arias Montano*, p. 128.

²⁹ B. Rekers, *Benito Arias Montano (1527-1598)*, London-Leiden, The Warburg Institute-Brill, 1972, p. 91.

³⁰ R. Hoven, *Lexique de la prose latine de la Renaissance*, Leiden-Nueva York-Colonia, Brill, 1994, p. 38.

Sabbe, en el *art. cit.*, nota 36, sugiere interpretar "traducidos in theutonicam linguam". Pero los escritos del profeta fueron traducidos por Moreto al latín, según *Plantino a Montano*, 1 de abril de 1586, *C. P.*, núm. 1086: "Ab illo teste in primum capitulum accepimus Explicationem quae ab eius lingua uertitur"³¹.

Dejando a un lado el hecho de que el artículo de Sabbe no tiene una nota 36, sino que Rekers se está refiriendo realmente a un pasaje de la página 24 (véase más arriba), en ningún caso Sabbe sugiere la transcripción «in Theutonicam linguam»; antes al contrario descarta esa posibilidad en su refutación de lo que él cree que es la lectura de Denucé, como hemos estudiado en el apartado anterior. Por otro lado, aunque Rekers apuesta en su propia traducción por la lectura «in Theutonica lingua», una transcripción que remonta a la edición de Denucé de 1918, y rechaza categóricamente la posibilidad de «in Theutonicam linguam», que atribuye sin razón a Sabbe, cuando el filólogo holandés presenta el texto latino que le sirve de base escribe inexplicablemente ese sintagma preposicional en acusativo.

Quaedam accepi rara ab eodem poeta in cuius gratiam illico curavi poematum [sic] in theutonicam linguam per nostrum Moretum converti, nullam etenim prorsus aliam linguam intelligit [...]³²

5. NUEVA LECTURA DEL TEXTO

En mi opinión, resulta primordial no olvidar que estamos trabajando con un borrador, que todavía podía ser corregido en la versión definitiva. Además, según el uso clásico de la construcción «convertere e lingua in linguam» («traducir de una lengua a otra lengua») la preposición «in» está siempre asociada a la lengua de llegada. Por esa razón, me pregunto si, como prueba de gratitud al profeta («in cuius gratiam») por el material que había enviado a la *Officina Plantiniana*, Moreto pudo traducir un texto al neerlandés. Esta interpretación podría también estar basada en la siguiente observación: «nullam etenim prorsus aliam linguam intelligit» («porque él no entiende ninguna otra lengua»). Obsérvese que se escribe «intelligit» («entiende»), y no «loquitur» («habla»). A partir de esa apreciación, parece plausible que Moreto tradujera un texto para que el profeta pudiera entenderlo; y si esto es así, Moreto tradujo cierto texto al neerlandés («in Theutonicam linguam» debería ser editado aquí). Plantino pudo fácilmente olvidar u omitir intencionadamente por las prisas el signo nasal sobre la -a final de «lingua» y «Theutonica», como también se omite, por ejemplo, los puntos sobre las íes del mismo pasaje. En la redacción final de la carta, perdida para siempre, este error pudo ser fácilmente enmendado.

³¹ Rekers, *Arias Montano*, Madrid 1973, p. 128, nota 62; Rekers, *Benito Arias Montano (1527-1598)*, London, 1972, p. 91, nota 1.

³² Rekers, *Arias Montano*, Madrid 1973, p. 128, nota 63; Rekers, *Benito Arias Montano (1527-1598)*, London, 1972, p. 154, fragmento 82.

Según Sabbe, Plantino envió a Hiël sus propios textos neerlandeses traducidos a alguna otra lengua (¿latín?, ¿francés?). Debo confesar que esta hipótesis sería perfectamente válida, sobre todo considerando que el profeta publicó algunos de sus escritos traducidos al francés, amén de la obra multilingüe *Images et figurae bibliorum*. Pero la lectura que voy a proponer abre la posibilidad de que, a cambio de sus comentarios religiosos, el profeta neerlandés no recibiera sus propios escritos traducidos a otra lengua que, por cierto, él no podía entender, sino escritos de otros autores extranjeros traducidos al neerlandés para que él mismo pudiera entenderlos.

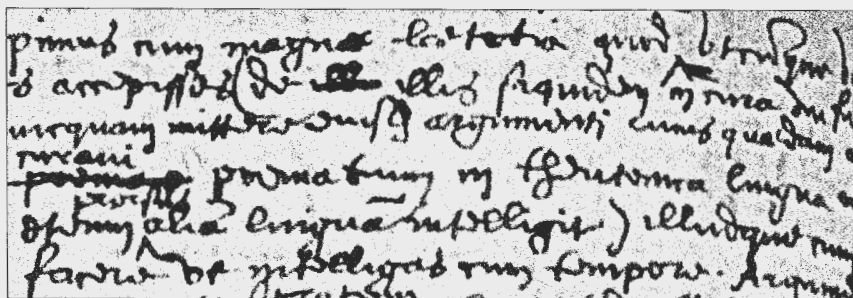


Fig. 3: Detalle del borrador de Plantino a Arias Montano, 16 septiembre 1587 (MPM Arch. 10, f^o 158v)

En este caso particular, mi propuesta es que Moreto envió al profeta un texto escrito por Arias Montano, el destinatario de la carta que estamos estudiando, porque en este pasaje presento la nueva lectura «poema tuum» («tu poema») en vez de «poematium» («pequeño poema»), como ha leído la investigación precedente. La paleografía aporta la prueba definitiva a favor de nuestra nueva transcripción. Obsérvese que Plantino escribe la letra «t» de diferente manera cuando está en posición inicial de palabra (véase, por ejemplo, «tempore» o «Theutonica») que cuando se encuentra en posición interior (véase «intelligit»). Si examinamos la «t» de «tuum» en comparación con las otras palabras del texto que contienen dicha consonante, llegamos a la conclusión de que en este caso estamos claramente ante una «t-» inicial, puesto que no está enlazada con la «-a» final de «poema». Así pues, mi edición final del pasaje queda como sigue:

[...] alioqui namque posthac non ausi fuisset quicquam mittere eiusdem argumenti cuius quaedam accepi rara ab eodem poeta, in cuius gratiam illico **curaui poema tuum in Theutonicam linguam per nostrum Moretum conuerti** (nullam etenim prorsus aliam linguam intelligit) illudque cum meis ad eum misi. Conabor etiam quae iam habeo facere ut intelligas cum tempore. Argumentum unius poematis est «Testamentum animae Deo consecratum», alterius «De Christi aeternitate».

[...] y es que, de no ser así, no nos habríamos atrevido a enviar después algo de este mismo tema, de lo que recibí algunas cosas singulares del mismo poeta,

como muestra de gratitud al cual inmediatamente hice que tu poema fuera traducido al neerlandés por nuestro querido Moreto (porque él no entiende ninguna otra lengua) y después se lo envié a él con mi carta.

Una vez hecho esto, es decir, traducir escritos de Montano para Barrefelt como muestra de agradecimiento por el nuevo material que el profeta había enviado a la imprenta, Plantino pasa a referirse a la dirección contraria, la traducción para Montano de nuevos escritos de Barrefelt. La investigación precedente no ha tenido en consideración la posibilidad de que el intercambio espiritual entre Barrefelt y Montano comportara un movimiento de ida y vuelta. La correspondencia de Plantino contiene muchos lugares de donde se desprende que Plantino y Moreto tradujeron textos del profeta escritos en neerlandés para que Montano los entendiera,³³ pero hasta la fecha no teníamos noticias de que la obra de Montano también fuese traducida al neerlandés para el profeta de la secta. Por ello la hermenéutica anterior de este pasaje siempre se ha movido en la idea preconcebida de que aquí se estaba realizando una traducción de un texto del profeta para Montano, y no al revés. Con mi nueva edición de la carta de Plantino creo haber identificado una prueba documental de que el intercambio de exégesis bíblica entre Montano y Barrefelt tenía dos fases diferenciadas: la primera, escritos de Montano que se traducían al neerlandés para Barrefelt como muestra de gratitud por la ayuda exegética prestada por el profeta; la segunda, escritos de Barrefelt traducidos del neerlandés al francés o al latín para que los entendiera Montano, según delimita con claridad Plantino al final del pasaje en cuestión:

[...] Intentaré también hacer que tú entiendas en su momento lo que ya tengo [del profeta].

6. CONCLUSIONES

Las principales conclusiones del presente artículo se pueden resumir en los siguientes puntos:

1. En este trabajo hemos podido estudiar un buen ejemplo de cómo un texto latino de pocas líneas, pero de gran interés y también de gran complejidad en cuanto a su edición y hermenéutica, ha sido traído y llevado a lo largo de las décadas por estudiosos que han ido agrandando cada vez más, en un claro efecto de bola de nieve, los errores precedentes.
2. El pasaje que hemos analizado presenta a la imprenta de Plantino como un centro de intercambio de pensamiento religioso, donde textos escritos en distintas lenguas por distintos autores eran traducidos y enviados de ida y vuelta a lo largo del continente.

³³ *Plantino a Montano*, 1 de abril de 1586, C. P., núm. 1086: «Ab illo teste in primum capitulum accepimus Explicationem quae ab eius lingua uertitur».

3. La nueva lectura propuesta aquí («poema tuum» en vez de «poematum» o «poematium») sería la primera prueba de que Arias Montano no sólo recibió material manuscrito exegético de Barrefelt, sino que alguno de sus textos también fueron enviados al profeta.
4. Esta nueva lectura del borrador de Plantino no cambia nuestro planteamiento sobre las relaciones entre Arias Montano y la Familia del Amor, que están muy limitadas en el tiempo y en sus motivos. Los investigadores que postulan la pertenencia de Montano, un campeón de la Contrarreforma, a la secta espiritualista flamenca no aportan pruebas sólidas, sino leves indicios que fácilmente pueden ser refutados a través de una más cuidadosa edición e interpretación de los textos.
5. Por último, pero no por ello menos importante, hay que insistir en la idea de que al manejar fuentes bibliográficas básicas para la historia del Humanismo europeo, como son los grandes repertorios epistolares del siglo XIX y principios del siglo XX, debemos ser siempre conscientes de que muchas de estas fuentes, basadas en testimonios especiales como borradores u originales de difícil lectura, necesitan todavía una profunda revisión crítica.

Cádiz.

Antonio DÁVILA PÉREZ